

El cáliz y la pantera

En el simbólico microcosmos de Kafka, la pantera que entra todos los domingos a mear y se bebe el vino del cáliz escarlate, a los foli-gresas, hasta que a Igles a, sabien-mente, a no br-para el ritual, están en juego la liezo de la pantera y la recom-pensa que ofrece el cáliz.

La Academia Sueca le ha ofrecido el entragador vi-no de la consagración en el cáliz del Premio Nobel a Elfriede Jelinek, ca ilia-da por la prensa como "rabiosa". Una fero. Que ya ha rugido, no asistirá a la solemne entrega de los premios Nobel, porque padece de "lobia social".

No es el primer caso de un escritor la insida que no participa en la ceremo-nia de premiación. En 1931, el sueco Eric

Axe Kaffeldt no fue a recibir el Nobel por una razón muy atencible: había muerto ocho meses antes. Tampoco asistieron Hemingway, en 1954

porque, al parecer, se sentía incó-modo entre gente civili-zada—, ni Pas-

terrak, en 1958, y Sozhantsyn, en 1970, porque no pudieron salir del paraíso soviético. Y Sartre, en 1964, renunció el Nobel, mediante una carta manuscrita más difícil de leer que "El ser y la nada".

En todo caso, el asunto actual plantea una duda: Elfriede Jelinek no irá a recibir el premio. La pantera se niega a aceptar el ritual. Pero si se maneja el vino consagrado em-botalladito en un giro, como segura-mente harán los suecos, ¿se negará, consecuentemente, a recibirlo? Es la pregunta del millón.

SAGITARIO

El Mercurio, Sábado, 20-X-2004 P. A 3

El cáliz y la pantera [artículo] Sagitario

Libros y documentos

AUTORÍA

Sagitario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cáliz y la pantera [artículo] Sagitario

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile